

profesorado

Bertha Gutiérrez Rodilla



Licenciada y Doctora en Medicina y Cirugía; y Licenciada en Filología Hispánica, completó su formación en el Instituto de Lexicografía de la Real Academia Española (Madrid) y, como becaria postdoctoral del Ministerio de Educación y Ciencia, en la Académie de Médecine de Paris y en la Université de Paris-XIII-CNRS

En la actualidad es Profesora de Historia de la Ciencia de la Universidad de Salamanca, donde imparte docencia en los estudios de Medicina, Odontología, Humanidades, Traducción e Interpretación y Filología Hispánica.

Sus líneas de investigación principales son: El lenguaje científico, Estudios diacrónicos y sincrónicos de lexicografía y terminología médicas, Historia de la Medicina española, Método del trabajo científico y enseñanza médicas.

Directora durante diez años de la revista electrónica *Panace@. Revista de Medicina, Lenguaje y Traducción*. Revista que, en 2009, consiguió el premio MEDES de la Fundación Lilly a la «mejor iniciativa editorial» de medicina en español.

Ha publicado más de un centenar de capítulos de libro y de artículos en revistas nacionales e internacionales relacionados con sus líneas de investigación; así mismo es autora y editora de varios libros, entre los que se encuentran *La Ciencia empieza en la Palabra. Análisis e historia del lenguaje científico* (Barcelona, 1998); *La constitución de la lexicografía médica moderna en España* (La Coruña, 1999); *Aproximaciones al lenguaje de la ciencia* (Burgos, 2003); *El lenguaje de las ciencias* (Madrid, 2005). *La esforzada reelaboración del saber: repertorios médicos de interés lexicográfico anteriores a la imprenta* (San Millán de la Cogolla, 2007).

Presidente, hasta marzo de 2015, de TREMÉDICA (Asociación Internacional de Traductores y Redactores de Ciencias Médicas y Afines). ■

El lenguaje médico correcto

«La utilización de un lenguaje médico correcto es fundamental. Indica claridad de ideas, facilita la transmisión del mensaje y motiva al lector. Difícilmente se puede apreciar la calidad científica de un escrito médico si la calidad literaria es deficiente. Cuando el lenguaje es impreciso, reiterativo, ampuloso o vago, lo más probable es que el lector abandone antes de terminar, con lo que la misión de comunicar ha fracasado».

Organiza: Área de Cultura
de la Sociedad Española
de Neurología



El idioma español contiene unos 93 000 vocablos según la estimación de la Real Academia de la Lengua Española (RAE) en la vigésimo tercera edición de su Diccionario (2014). Un hablante culto conoce entre 10 000 y 15 000 palabras. Dado que la principal función del lenguaje es la comunicación, cuanto más preciso sea, mayor será la calidad de la comunicación. En el campo de la Medicina esta precisión es, si cabe, más necesaria, pues una comunicación ágil y apropiada incrementa la eficiencia en una profesión donde el trabajo en equipo es cada vez más importante, sin olvidar que la historia clínica es un documento médico legal que una autoridad judicial competente puede requerir. La naturaleza de la Medicina obliga al médico a dejar constancia por escrito de todos y cada uno de los actos que realiza. Por otro lado, los resultados de la investigación médica se plasman en escritos que, una vez publicados, pretenden llegar al mayor número de lectores.

La utilización de un lenguaje médico correcto es fundamental. Indica claridad de ideas, facilita la transmisión del mensaje y motiva al lector. Difícilmente se puede apreciar la calidad científica de un escrito médico si la calidad literaria es deficiente. Cuando el lenguaje es impreciso, reiterativo, ampuloso o vago, lo más probable es que el lector abandone antes de terminar, con lo que la misión de comunicar ha fracasado.

Richard Feynman, premio Nobel de Física en 1965 y experto en Mecánica Cuántica, escribía con un inglés muy sencillo y fácil de entender, pese a que los contenidos de sus escritos científicos eran extremadamente complejos.

Pese a la importancia del lenguaje correcto para la buena comunicación, los escritos médicos, tanto las historias clínicas como los artículos científicos, adolecen frecuentemente de falta de calidad lingüística. Las razones son probablemente múltiples. La omnipresencia del inglés como lenguaje de comunicación internacional hace que se introduzcan en el lenguaje barbarismos que se consolidan antes de que se puedan corregir. Por otro lado, el conocimiento superficial de este idioma puede dar lugar a traducciones demasiado literales incorrectas en español. Tampoco ayuda al empleo del español correcto la generalización del mensaje corto y rápido para la comunicación en los que prima el contenido. En las facultades de Medicina en la mayoría de los exámenes ya no es necesario redactar. En ocasiones existe un cierto menosprecio por parte del médico, actitud afortunadamente no generalizada, hacia *las letras*. Tampoco ha ayudado la progresiva desaparición del latín en los planes del Bachillerato. En no pocos casos el español no es la lengua materna del médico. Finalmente no hay que olvidar la escasez de tiempo para una profesión demasiado absorbente. Todo esto hace que no resulte extraño leer historias en las que dominan las siglas y resultan del todo ininteligibles o borradores de artículos plagados de anglicismos (canales de calcio *voltaje dependientes*, receptores *insulín-like..*), con errores de puntuación o expresiones incorrectas que dificultan enormemente su lectura y difuminan el mensaje. Es probable que el uso del lenguaje tienda a empeorar conforme se incorporen nuevas generaciones de médicos.

Para tratar todos estos puntos, el área de Cultura de la Sociedad Española de Neurología organiza un curso de lenguaje médico correcto. ■

programa

■ 1. ¿Por qué es importante un buen estilo?

- Indica claridad de ideas
- Transmite adecuadamente el contenido
- Resulta más ameno al lector

■ 2. Características del lenguaje científico. El estilo científico.

- Escribir claro, con palabras sencillas.
- Evitar términos largos, locuciones, subordinadas
- Encadenar ideas

■ 3. Como planificar un escrito científico. Las partes de un escrito científico.

■ 4. Cuestiones ortográficas

- Dudas en la acentuación
- La puntuación correcta
- Transcripciones griegas (acinesia o aquinesia, interleucina o interleuquina, cinasa o quinasa)

■ 5. Cuestiones morfológicas

- Terminación incorrectas en *-aje* (*contaje, tipaje, estadiaje, despistaje, triaje*)
- Palabras altisonantes (*peligrosidad, culpabilizar, recepcionar, ofertar*)
- Adjetivos por nombres (*evolutivo, aplicativo, analítica, comparativo*)
- Anglicismos
 - El sufijo *-like*
 - El sufijo *-free*
 - Nombre no nombre (*linfoma no Hodgkin*)
 - Colocaciones incorrectas: canales de calcio *voltaje dependientes*, bacterias *meticilin resistentes*
 - Palabras mal traducidas: *severo, abalonado, randomizar...*
 - Palabras con equivalente en español: *borderline, screening, turnover, pool, feedback, on going, kit, oat cell, slide...*

■ 6. Cuestiones sintácticas (I)

- Pretérito indefinido / perfecto
- El uso del gerundio
- La voz pasiva
- Leísmo, loísmo, laísmo

■ 7. Cuestiones sintácticas (II). Pleonasma y elipsis. Uso de expresiones latinas

- Uso del posesivo
- Partitivos por ordinales
- Perífrasis incorrectas:
 - Estar siendo + participio
 - Nombre + a + indefinido: puntos a *considerar*
- Locuciones incorrectas: *a nivel de, en base a, al objeto de, bajo el punto de vista, a la mayor brevedad, en relación a, por contra*
- Pleonasma y elipsis
- Uso y pronunciación correctos de palabras y expresiones latinas

■ 8. Examen final

